

## VANGUARDIA LITERARIA E INSURGENCIA POLÍTICA A COMIENZOS DEL SIGLO XX EN VENEZUELA

DOUGLAS BOHÓRQUEZ

Universidad de los Andes. Trujillo

**RESUMEN:**

La vanguardia literaria venezolana tiene íntima relación con los movimientos políticos contrarios a la dictadura. En el artículo se analizan las concomitancias y consecuencias de las crisis artística y política venezolanas.

**PALABRAS CLAVE:**

Revistas literarias, Vanguardia, Literatura Venezolana.

**KEYWORDS:**

Literary journals, Avantgarde, Venezuelan Literature.

**ABSTRACT:**

The literary avantgarde in Venezuela has a close relationship with the political movements that were contrary to the dictatorship. The concomitances and consequences of the artistic and political crises in Venezuela are analysed in this article.

De 1920 a 1930 Latinoamérica vive una década agitada literaria y políticamente. Es la época de la irrupción en la escena literaria de las llamadas vanguardias históricas; son también los años en que se producen importantes transformaciones políticas y sociales en el continente. Baste señalar ese gran acontecimiento de proyección mundial que fue la Revolución Mexicana (1910), así como el movimiento de la Reforma Universitaria que comenzara en Córdoba en 1918 y se proyecta hacia toda Latinoamérica <sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Ana Pizarro al estudiar la correlación entre la vanguardia literaria y la vanguardia política en América Latina durante las primeras décadas del siglo XX observa tres grandes líneas de compromiso de la vanguardia literaria. Analiza un primer conjunto de grupos y revistas ligados a esta vanguardia literaria "que no sólo establecen una articulación bastante sólida con el proceso histórico que los ve nacer y desarrollarse, sino que asumen la historia en términos de definición política concreta". Constituirían este primer conjunto expresiones como: Revista de Avance de Cuba, la revista Amauta del Perú, el grupo estridentista de México, la revista válvula de la llamada "generación de 1928 de Venezuela. Un segundo grupo de vanguardismos "inscribe su quehacer estético no tanto en una postura política definida... como en una general inscripción dentro de reivindicaciones de naturaleza nacionalista y americana... Entre estos señala Pizarro el ultraísmo argentino, el diepalismo de Puerto Pico, el postumismo de Santo Domin-

Durante toda esta década se generan en distintos países latinoamericanos revueltas estudiantiles y sociales que impugnan los regímenes militares y/o proponen cambios fundamentales en los sistemas de enseñanza. La Revolución Rusa (1917) por otra parte ha sido un acontecimiento de repercusión universal.

Muchos de los jóvenes estudiantes e incipientes intelectuales venezolanos que durante los primeros años del siglo XX expresan su insatisfacción con respecto a los códigos literarios vigentes y se aprestan a la búsqueda de nuevos lenguajes literarios, son los mismos que para esa época se dan a la tarea de organizar protestas estudiantiles y sociales e intervienen en intentos de derrocamiento del régimen dictatorial imperante. Tradicionalmente este movimiento crítico en el que se alían insurgencia literaria e insurgencia política ha sido denominado “generación de 1928”. La denominación ha sido ampliamente cuestionada<sup>2</sup>. Es necesario, pues, re-establecer las coordenadas literarias y políticas que orientaron la disidencia literaria y política durante esos años así como establecer algunos deslindes entre lo que fue el proceso de formación de nuestra vanguardia histórica en literatura y el proceso de insurgencia política que se expresó para la fecha<sup>3</sup>.

Aún cuando en efecto se considera el año 1928 como un año crucial al momento de establecer deslindes, es necesario indicar que el espíritu de rebelión social y literaria comenzó a manifestarse desde años anteriores y no sólo en Caracas sino también en otras ciudades importantes del país. En Ciudad Bolívar los estudiantes de liceo hacen notar sus inquietudes literarias y sus preocupaciones anti-imperialistas a través de la revista “Oriflama” que publican desde 1926 y sostienen hasta 1928<sup>4</sup>.

---

go, el modernismo brasileño y los movimientos de reivindicación afroantillana como el fundado por Luis Palés Matos en Puerto Rico o el grupo de la revista *Indígena* de Haití. Una tercera tendencia u orden de movimientos “no se inclinan o lo hacen en términos muy generales hacia la reivindicación política o americana”. En esta tercera categoría ubica Pizarro a poetas como Huidobro y su “creacionismo” “y a Luis Vidales y el grupo “Los nuevos” (1925) de Colombia. Cf. Ana Pizarro “Vanguardismo literario y vanguardia política en América Latina” en *Araucaria de Chile* N° 13, 1981, p. 81-96.

<sup>2</sup> El concepto mismo de “generación” ha sido rechazado desde distintas vertientes de la crítica literaria y las ciencias sociales. En el caso concreto de la historia literaria venezolana la denominación “generación de 1928” resulta confusa e imprecisa pues entre otros aspectos no define la filiación y cualificación estética e ideológica de los diversos escritores e intelectuales que integran ese heterogéneo grupo de escritores, estudiantes, jóvenes políticos e intelectuales.

<sup>3</sup> Miliani señala que en Venezuela “la coexistencia de las vanguardias se produce no sólo con respecto al Modernismo y al Positivismo... El Modernismo compartía en lo literario el favor de Estética oficializada y academizada. A ambos se venía oponiendo una actitud regionalista en la narrativa- “La Alborada” -, plástico musical - Círculo de Bellas Artes - y postmodernista - escritores de 1918. La Alborada irrumpe en 1909. Varios de sus exponentes coinciden con la vanguardia en una misma actitud de respuesta opositora a la dictadura de Gómez pero estética e ideológicamente implicó una posición refractaria tanto al marxismo como a la estética vanguardista” (Domingo Miliani “Arturo Uslar Pietri. Pasión de escritura” en Arturo Uslar Pietri. *Las Lanzas Coloradas y cuentos selectos*. Prólogo y cronología. D. Miliani. 2ª edición Caracas. 1988. Biblioteca Ayacucho).

<sup>3</sup> Cf. Nelson Osorio. *La formación de la vanguardia literaria en Venezuela*. P. 159.161. Caracas. 1985. Academia Nacional de la Historia.

<sup>4</sup> Cf. Domingo Miliani *Tríptico Venezolano*. P. 123-124

En Maracaibo, un grupo de jóvenes escritores, en 1925, fundan el grupo “Sere-mos”. Entre ellos están inicialmente Fernando de Rossón, Valmore Rodríguez, Héctor Cuenca. Luego se suman: Jesús Enrique Lossada, Gabriel Bracho Montiel, Ramón Díaz Sánchez, Aníbal Mestre Fuenmayor. Estos dos últimos en particular publican libros renovadores que indican la presencia de una sensibilidad de vanguardia. El grupo asume una conducta crítica frente al dictador <sup>5</sup>.

Ese mismo año de 1925, en Caracas, un magazine cultural denominado Elite acoge trabajos de jóvenes narradores y poetas que se inician en las experimentaciones vanguardistas <sup>2</sup>. Mas tarde, el 5 de enero de 1928 en esa misma ciudad, un único número de la revista válvula instalará la escritura de vanguardia como una zona de conflicto con respecto a las tendencias literarias pre-existentes: costumbrismo, criollismo, realismo social, modernismo. Un vocero de los estudiantes universitarios denominado “La Universidad” había cedido desde que comenzara a circular en 1927, algunas páginas, a los jóvenes escritores dados a la búsqueda de un nuevo discurso literario. Un número de la revista Cultura Venezolana que en su edición N° 81 (mayo-junio de 1927) publica una selección de “poetas venezolanos de vanguardia” se suma a este interés por la renovación vanguardista.

Así, estos grupos y publicaciones comienzan a generar un espacio de discusión, de apertura hacia las más nuevas tendencias estéticas y filosóficas: futurismo y ultraísmo en literatura, marxismo en el terreno de las ideas <sup>6</sup>. Hablamos de la década 1920-1930. Europa ha quedado profundamente impactada por la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

Las protestas estudiantiles que se suceden en Caracas en 1912 se constituyen en un pretexto para que el dictador clausure la Universidad Central. Esta abrirá de nuevo sus puertas en 1921. El movimiento estudiantil ha quedado por lo tanto desintegrado y difícilmente puede apoyar las manifestaciones populares contra el régimen de Gómez que se producen durante estos años iniciales del siglo. Estas expresiones de descontento, rápidamente sofocadas, no adquieren pues, gran trascendencia. Será a partir de 1926 cuando los estudiantes universitarios muestren señales de reorganización al re-fundar la

---

<sup>5</sup> Cf. Yhana Riobueno. *Sonámbulos sobre la tierra maldita. (Modernidad, vanguardia y revistas)* para un análisis de la significación de *Elite* en el proceso de la vanguardia literaria venezolana. Tesis inédita presentada como requisito parcial para la obtención del título de magister en Literatura Iberoamericana de la Universidad de los Andes. Sede de Mérida. 1998.

<sup>6</sup> El clima de discusión que suscitan las vanguardias no es ajeno a las nuevas ideas filosóficas y políticas: “Las vanguardias abren rendijas políticas al marxismo. Conducen la oposición contra la dictadura. Abarcan desde 1918 hasta la 2ª Guerra Mundial. Tienen su centro fundamental en las revistas *Cultura Venezolana* (1918-1932), *Elite* (1925) y *Válvula* (1928). Generan una simbiosis estética que enfrenta las condiciones anacrónicas de ciertos académicos, la filosofía positivista y el criollismo... Desde 1923 las ideas de Carlos Marx campeaban en América Latina” (Domingo Miliani Introd. Cit. p. 17).

Federación de Estudiantes de Venezuela. Entre sus más activos miembros figuran Jóvito Villalba, Raúl Leoni y Rómulo Betancourt, quienes se constituirán con el tiempo en connotados líderes políticos.

Con el aparente propósito de recabar fondos para construir una “Morada del Estudiante”, los jóvenes universitarios, bajo el amparo de la reorganizada Federación de Estudiantes, se dan a la tarea de preparar la celebración de una Semana del Estudiante, en ocasión de los carnavales de febrero de 1928<sup>7</sup>. Tal como lo prevén, entre el 6 y el 12 de febrero de 1928 los estudiantes salen a la calle y lo que parecía ser una simple celebración carnavalesca se constituye en la práctica en un impactante movimiento de protesta social. Procedentes de los sectores medios (rural y urbano) estos estudiantes se saben voceros de un profundo deseo de libertad social. Esta conciencia de la opresión los lleva a asumir un liderazgo, a configurar de hecho una suerte de protovanguardia política que no ha tenido aún la oportunidad de darse una coherencia organizativa ideológica y militar que les permita enfrentar la dura represión del régimen<sup>8</sup>.

Algunos de estos estudiantes universitarios son ya jóvenes escritores que han publicado en revistas textos un tanto novedosos, mas bien de un tímido carácter experimental. Otros han participado en la gestación de *válvula*, la revista que instala ya la práctica y el debate sobre las vanguardias literarias. Se opera una suerte de articulación entre este núcleo de las vanguardias literarias que gesta *válvula* el 5 de enero de 1928 y el núcleo insurreccional de estudiantes que salen a la calle a protestar una semana después. Estudiantes y escritores son un mismo sujeto trasgresor de los límites establecidos: dictadura política y tradición literaria. A la insurrección literaria sigue la insurrección política. Se trata sin embargo de dos discursos diferentes entre los cuales no se evidencian conexiones dialógicas directas: *válvula* no es una revista ideológica o políticamente subversiva. De la lectura de su “editorial” (manifiesto) y de sus textos no se puede derivar la presencia de un propósito político específico, más aún si se toma en cuenta el deliberado carácter metafórico, sugerente, del lenguaje que proponen. Mas sin embargo resulta claro que *válvula* impugna los discursos literarios y artísticos tradicionales y opta por la búsqueda de una libertad expresiva, lo que implica también una ética de compromiso con un país sojuzgado.

---

<sup>7</sup> Cf. Raúl Agudo Freitas *Pío Tamayo y la vanguardia*. p. 113-118. Caracas 1969. Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca.

<sup>8</sup> Uno de los líderes de aquella insurgencia política señala años después: “...aprovechamos la coyuntura para vocear, ante multitudes asombradas de que pudiera hablarse ese lenguaje, juveniles y briosas arengas, de subido acento jacobino, con reiteradas alusiones a una palabra prohibida: libertad... Se declaró una combativa huelga general, insurreccional, en un país donde no existían para entonces ni rudimentos de organización sindical. En las calles de Caracas y La Guaira se improvisaron barricadas y un pueblo inerme se enfrentó a pedradas con las fusilerías del depotismo. En Maracaibo capital del Canan petrolero del Zulia, la juventud intelectual y el pueblo realizaron su propia *escaramuza* antidictatorial.” (Rómulo Betancourt *Venezuela, política y petróleo*. P 88-89 3ª edición 1969. Bogotá. Ed. Senderos).

Quienes escriben en *válvula* se dicen “llamados al cumplimiento de un tremendo deber insinuado e impuesto por nosotros mismos, el de renovar y crear”<sup>9</sup>. Los códigos que propone este manifiesto modelan la idea central de un arte nuevo, fundado en la libertad. El único concepto que aceptan es la sugerencia: aspiran a que una imagen “supere o condense todo lo que un tratado pueda decir...”<sup>10</sup>. Se trata de un discurso que se ajusta a las pautas de los primeros manifiestos vanguardistas, tales como los “Manifiestos Futuristas” publicados entre 1909 y 1911 con los cuales la revista dialoga en más de un sentido. Los primeros manifiestos de la llamada vanguardia histórica latinoamericana, a la que se adscribe *válvula* exponen claramente estas pautas o rasgos discursivos: pronunciamiento contra la tradición, búsqueda de la novedad expresiva, exaltación de la máquina, creencia ciega en el futuro.

Sin evadir el tono polémico, beligerante, *válvula* proclama una literatura transgresora de las escuelas y las normas consagradas. Contra la literatura del pasado propone una literatura del futuro. Es, evidentemente, la utopía de las vanguardias. Se dice: “Abominamos todos los medios tonos, todas las discreciones... “*válvula*” es la espita de la máquina por donde escapará el gas de las explosiones del arte futuro”<sup>11</sup>. Si *válvula* significa esa decisiva impugnación del orden simbólico, que involucra el rechazo de la “rancia tradición”, los hechos de rebelión de la “Semana del Estudiante” y los posteriores de octubre de ese mismo año en los que participan también jóvenes intelectuales ligados a la revista, pretenderán derribar ese mismo orden encarnado en el terrible ‘padre’ autoritario que era el dictador Juan Vicente Gómez.

Arturo Uslar Pietri, quien asume buena parte de la responsabilidad en la elaboración de *válvula*<sup>12</sup> insiste en la relación ética, de compromiso con el país que tenía para ellos el ejercicio de la literatura.

Los hombres de mi generación no tenían una preocupación determinada por la literatura y otra por el país, a manera de departamentos estancos, sin vinculación alguna. Éramos venezolanos que queríamos entender a nuestra patria, que en ese entonces, al igual que ahora, era un país confuso y

---

<sup>9</sup> “Somos” (editorial manifiesto) *en válvula*. Mensuario. Caracas. Año 1 N° 1 Enero 1928. Abre la revista un “plano” de colaboradores en el que el editorial (manifiesto) se atribuye a la “redacción”.

<sup>10</sup> *Ibid.*

<sup>11</sup> *Ibid.*

<sup>12</sup> A una pregunta de Subero sobre si él escribió el Editorial (“Somos”) de la revista Uslar responde: “No sólo el Editorial, yo fui el que hizo a *válvula*, yo fui el de la idea de *válvula*, casi todas las notas anónimas de *válvula* fueron redactadas por mí: “Quien es Uslar Pietri” Entrevista a Uslar Pietri por Efraín Subero en Arturo Uslar Pietri *Treinta y tres Cuentos*. Selección, entrevista estudio preliminar y bibliografía: E. Subero. Caracas. 1986. Petróleos de Venezuela.

lleno de problemas... Sentíamos el compromiso de hacer una literatura más sincera, más verdadera, más representativa del país <sup>13</sup>.

Esa vinculación profunda con el país llevó a muchos de estos jóvenes escritores – podríamos señalar por ejemplo los nombres de Miguel Otero Silva, Antonio Arraiz, Pío Tamayo, Joaquín Gabaldón Márquez – a una actitud política de cuestionamiento de la dictadura cada vez más radical. Esa actitud de crítica política tiene en la Semana del Estudiante un momento decisivo. Los discursos, los poemas que durante las diversas ocasiones celebratorias se dice, tienen un perfil político, en particular los poemas de Pío Tamayo (“Homenaje y demanda del indio”), el texto leído por Jacinto Fombona Pachano (“Canto a la Reina”), el poema de Antonio Arraiz (“La boina del estudiante”), las palabras de Jóvito Villalba en el acto de apertura de la Semana, en el Panteón Nacional, el Himno a los Estudiantes de Andrés Eloy Blanco, el discurso de Joaquín Gabaldón Márquez en la Pastora, ante el busto de José Felix Ribas, el discurso de Rómulo Betancourt en el acto de cierre del Teatro Rivoli.

Se trata de una literatura que impugna, que incita a una insurrección política, que convoca de nuevo a Bolívar frente a las vejaciones autoritarias, y a las amenazas del imperialismo yanqui <sup>14</sup>. En los poemas de Arraíz, Pío Tamayo y Fombona Pachano se identifican vanguardia literaria y vanguardia política: sus audaces metáforas se conciben como un recurso de persuasión, diseñan una estrategia de seducción de un público juvenil, ávido de un lenguaje novedoso, transgresivo, ruptural.

De este modo, se iba más allá de la declaración de principios que era el editorial (manifiesto) de válvula. Una vez culminadas las actividades de “La Semana...” las autoridades detienen a cuatro de los más destacados líderes en quienes han observado un discurso y una acción políticas de cuestionamiento radical de la dictadura: Pío Tamayo, Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba y Guillermo Prince Lara. Otros estudiantes, en muestra de solidaridad, se entregan a la policía y son llevados al Castillo de Puerto Cabello. El pueblo de Caracas sale a la calle en señal de protesta <sup>15</sup>. Hubo enfrentamiento

---

<sup>13</sup> Uslar Pietri entrevistado por margarita Eskenazi: *Uslar Pietri. Muchos hombres en un solo hombre*. P. 90. 2ª edición. Caracas. 1988. Ed. Caralex.

<sup>14</sup> Este llamado a la rebelión es explícito en el discurso de Jóvito Villalba... “Ante la ausencia libre de América surge íntegro, encendido de fuerza en el grito de una protesta unánime, el mismo ideal de fraternidad latinoamericana que cien años antes cupo en la mirada visionaria del Libertador... ..ha llegado de nuevo la hora de la acción, que coincide para nosotros con ese momento de definirnos ante el destino y ante nosotros mismos”. (Fragmentos del discurso de J. Villalba en Raúl Agudo Freites *Ob. Cit.* p. 116).

<sup>15</sup> Cf. María de Lourdes Acedo y Carmen M. Nones *La generación venezolana de 1928 Estudio de una élite política*. p. 106-107 2ª edición. Caracas. 994. Fundación Carlos Eduardo Frías.

to con la policía y el ejército<sup>16</sup>. Como consecuencia de esta presión social los estudiantes son liberados, excepto Pío Tamayo, quien sólo saldrá de la prisión ocho años después, casi al borde de la muerte. Gómez conocía sus andanzas conspirativas por el Caribe y Centroamérica.

Válvula, identificada con la insurgencia estudiantil, no vio más la luz pública, la vanguardia literaria se desplaza hacia la revista *Elite* y hacia nuevas iniciativas como el “Grupo Cero de Teóricos”, “*La Gaceta de América*”, a las que los jóvenes escritores de vanguardia irán dando forma y a través de las cuales se expresa la polémica con la tradición y con nuevas expresiones literarias como el “realismo mágico”; tendencia esta estrechamente ligada al surrealismo que pondrá en circulación en nuestro medio Uslar Pietri. Este, viendo el giro político que tomaban los acontecimientos durante “*La Semana del Estudiante*” permaneció al margen de éstos. Su padre era funcionario del gobierno de Gómez. En septiembre de 1928 había aparecido su primer libro de cuentos: *Barrabás* y otros relatos, el cual aunque aún mantiene rasgos y giros discursivos propios de la tradición narrativa, introduce elementos literarios innovadores, tales como la metáfora o la imagen ultraísta. Un año después, en 1929, se traslada a Francia, donde ejercerá el cargo de Agregado Civil de la Legación de Venezuela. En 1931 publica en España su novela *Las Lanzas Coloradas*, en la que desde una nueva perspectiva ficcionaliza aspectos de la guerra de Independencia venezolana. La crítica la ha considerado una novela importante en el proceso de renovación de la narrativa latinoamericana<sup>17</sup>.

Puestos en libertad -como decíamos- a causa de las protestas del pueblo de Caracas, algunos de los jóvenes escritores ligados a la vanguardia literaria, continúan sus actividades conspirativas, en alianza ahora con líderes políticos (entre ellos Rómulo Betancourt, Raúl Leoní, Jóvito Villalba) que proponen formas de organización política más coherentes así como establecer vinculaciones con militares críticos del régimen. Entre estos escritores vanguardistas están Antonio Arraiz, Miguel Otero Silva, Rolando Anzola, Joaquín Gabaldón Márquez, Nelson Himiob, Luis Correa, Carlos Eduardo Frías. Es así, como al calor de las discusiones y propuestas, estos escritores se verán envueltos

---

<sup>16</sup> Para el historiador Juan Bautista Fuenmayor, uno de los estudiantes que actuó en los sucesos, la participación “activa y en primer plano de las masas populares” así como el “carácter civilista del movimiento que fue espontáneo” es lo que define la importancia y singularidad de los acontecimientos de 1928, lo que lo configura como “el primer movimiento político de masas contra la dictadura”. Por otra parte Fuenmayor se pronuncia contra la denominación de generación de 1928 pues “El movimiento de 1928, engendró a muchos de los fundadores del Partido Comunista; pero engendró también a la mayoría de los principales dirigentes burgueses, que en el futuro, disputarían las masas a dicha organización, para entregarlas al capital extranjero...” (Juan B. Fuenmayor citado por Domingo Miliani en “Arturo Uslar Pietri. Pasión de Escritura”. Prólogo a Arturo Uslar Pietri *Las Lanzas Coloradas y Cuentos Selectos*. P. XXI-XXIV. Caracas 2ª edición. 1988. Biblioteca Ayacucho.

<sup>17</sup> Cf Varios. *Las Lanzas Coloradas ante la crítica*. Compilación y prólogo de Domingo Miliani. Caracas. 1991. Monte Avila Editores. Miliani, uno de sus más agudos analistas, ha señalado en relación con la posición política de Uslar que éste “se autodefine desde su juventud como un liberal avanzado, no un revolucionario” (Domingo Miliani “Introducción” en Arturo Uslar Pietri. *La Lanzas Coloradas*. P. 20. Madrid. 1993. Ed. Cátedra.

en dos nuevas situaciones de revuelta: a) la “Tentativa Revolucionaria de Abril” a través de la cual se planificó el ataque a la guarnición del Cuartel San Carlos y fracasó por falta de coordinación entre estudiantes y militares y b) los “nuevos disturbios estudiantiles de octubre” que se iniciaron con una nueva carta de protesta dirigida al dictador exigiéndole la libertad de quienes aún permanecían en prisión y continúa con una extraordinaria manifestación que se llevó a cabo en Caracas el 12 de octubre de 1928, violentamente sofocada por la policía. Estos disturbios tienen como consecuencia inmediata la prisión de ciento setenta y tres estudiantes que son remitidos a las Colonias de trabajo forzados que ha implementado el régimen. Entre estos estudiantes que deben cumplir prisión durante algunos años están algunos de los escritores vanguardistas ya mencionados: Carlos Eduardo Frías, Nelson Himiob, Guillermo Meneses.

Después de estos hechos de insurgencia ocurren tres nuevos acontecimientos de rebelión política en los que se ven involucrados de nuevo estudiantes y escritores, algunos de éstos de actividad literaria un tanto distante de los grupos y/o revistas de vanguardia, como es el caso de Rufino Blancos Fombona y José Rafael Pocaterra. Estos acontecimientos a los que nos referimos son:

- 1.El alzamiento del general José Rafael Gabaldón, desde su hacienda “Santo Cristo”, en el que participa su hijo Joaquín Gabaldón Márquez, joven escritor y estudiante de Derecho, quien posteriormente escribirá un recuento de los sucesos de insurrección ocurridos el 20 de abril de 1928. Esta rebelión fue rápidamente neutralizada por las fuerzas del régimen.
- 2.El asalto a la isla de Curazao. Concebido por Gustavo Machado, a comienzos de Junio de 1929, es ejecutado bajo la jefatura del guerrillero Rafael Simón Urbina. Capturan al gobernador de la isla y se hacen del arsenal disponible en la fortaleza militar. Participan un grupo de venezolanos residentes en la isla, algunos estudiantes universitarios y el joven escritor Miguel Otero Silva. Esta experiencia fracasó.
- 3.La expedición del ‘Falke’ organizada desde París por el general Román Delgado Chalbaud, cuenta con el apoyo de dos importantes escritores enemigos de la dictadura de Gómez exponentes de una escritura postmodernista: Rufino Blanco Fombona y José Rafael Pocaterra. Ocurre en agosto de 1929 con el desembarco del ‘Falke’ en las costas de Cumaná. Como los anteriores hechos de rebelión, fracasó.

Observábamos pues, como la llamada vanguardia histórica, que expresa las primeras búsquedas transgresoras contra la tradición de un realismo documental consolidado, asume, salvo algunas excepciones, un definido combate político contra la dictadura. En algunos trabajos vinculados a la lucha de estos años, de autores como Miguel Otero

Silva (Fiebre, novela: 1939, Casas Muertas novela: 1955) y Antonio Arraiz (Aspero, poesía: 1924, Parsimonia, poesía, 1932, Puros Hombres, novela: 1938, Todos iban desorientados, novela 1951) la aún tímida experimentación vanguardista no impide la representación testimonial, a veces un tanto expresionista (es el caso de Arraiz en Puros Hombres) de la violencia política y social.

Es necesario sin embargo señalar que esta incipiente vanguardia política que se genera a partir de los sucesos de la Semana del Estudiante de 1928 ubicados, como se ha señalado, en la llamada tradicionalmente “generación de 1928”, no presenta una unidad ideológica, ni aún política. Casi todos ellos provienen de sectores medios de la sociedad. El acceso a una formación universitaria les ha permitido romper un poco el aislamiento social y cultural y conocer algunas de las ideas fundamentales que renuevan la cultura del siglo XX, tales como las relativas a la filosofía marxista-leninista, de gran proyección político-social. Otros se informarán también acerca de la filosofía de Spengler, Nietzsche, José Ortega y Gasset, dados a conocer a través de publicaciones como la Revista de Occidente y la Gaceta Literaria de Madrid.

Sometidos a la vida de prisioneros en el Castillo Libertador y en las Colonias, los estudiantes y jóvenes escritores comparten experiencias de vida y lecturas. Ejerce sobre ellos particular influencia el poeta Pío Tamayo quien junto con el joven dirigente Arévalo González promueven la formación de dos grupos: uno de “izquierdistas” (liderado por Pío Tamayo) y otro de “conservadores” (liderado por Arévalo González). Se forman así las llamadas “tienda roja” y “tienda blanca”. De la “tienda roja” saldrán los primeros líderes comunistas del país “quienes al dejar la prisión en el año 1929 van a iniciar la organización de las primeras células comunistas...”<sup>18</sup>.

Desde el exilio y la prisión, los intelectuales, divididos en diversos grupos, intentan organizarse políticamente. Un núcleo de ellos funda en la clandestinidad la Agrupación Revolucionaria de Izquierda, germen de los que serán luego, cuando el país se inicie en la vida democrática, partidos populistas como Acción Democrática, entre cuyos líderes centrales encontraremos antiguos dirigentes de la Federación de Estudiantes de Venezuela como Raúl Leoní y Rómulo Betancourt. Otro núcleo de estudiantes e intelectuales, entre quienes se encuentran Salvador de la Plaza y Gustavo Machado fundan el Partido Revolucionario Venezolano (P:R.V) que después de la muerte del dictador, cuando cambien las circunstancias políticas, se transformará en el Partido Comunista de Venezuela<sup>19</sup>.

<sup>18</sup> María de Lourdes Acedo y Carmen Nones. *Ob. Cit.* p. 116.

<sup>19</sup> En relación a la formación de los primeros partidos políticos se ha establecido que: “Después de la muerte de Gómez se abren varias ‘líneas genealógicas’: Una primera línea parte de la F.E.V (Federación de Estudiantes de Venezuela) y de ARDI (Agrupación Revolucionaria de Izquierda), nacida cuando Gómez, sigue simultáneamente con ORVE (Movimiento de Organización Venezolana), el BND (Bloque Nacional Democrático) y otros grupos menores, luego con el P.D.N. (Partido Democrático Nacional) clandestino y culmina en AD (Acción Democrática); otra línea parte de un sector de la F.E.V, continúa con U.N.E. (Unión Nacional de Estudiantes), Acción Electoral, Movimiento

Entre quienes se afilian al P.R.V. están intelectuales que producen significativa obra, particularmente en el campo de las ciencias sociales: Rodolfo Quintero, Miguel Acosta Saignes, Ernesto Silva Tellería, Carlos Irazabal por señalar algunos. Otros jóvenes escritores adoptan una actitud más liberal y se dedican a la realización de su propias obras y/o participan en la organización de grupos, revistas literarias, en actividades más específicamente literarias. Es el caso de escritores como Guillermo Meneses, Nelson Himiob o Carlos Eduardo Frías, promotores de válvula ahora vinculados a revistas como *Elite*, *La Gaceta de América* o a grupos como el “Grupo Cero de Teoréticos.

Esta primera vanguardia literaria que se configura en el país no tiene el impacto renovador de otras que para la misma década (1920-1930) se constituyen en otros países del continente (Argentina, Brasil, México) que han tenido un más temprano y avanzado proceso modernizador, pero introduce ya una polémica y genera un primer cuestionamiento de las formas y modelos literarios canónicos, convencionales.

Por otra parte hemos podido ver como la formación de esta vanguardia literaria se articula con la formación de una vanguardia política que si bien no logra derrocar la opresiva dictadura del general Gómez (1908-1935) hace de la rebelión social un programa de lucha, a la vez que configura una actitud crítica decisiva en el proceso de democratización del país. De este modo la crítica del poder y la crisis del lenguaje comenzaron a constituirse en experiencias liberadoras de nuestra manera de ser modernos.

---

de Acción Nacional y termina en COPEI; otra línea parte de otros miembros de la (F.E.V.), continúa en parte del P.D.N, se vincula al medinismo y culmina en U.R.D. (Unión Republicana Democrática). Estos “linajes” no son nítidos. Se entrecruzan con frecuencia al calor de una dinámica muy acelerada...” (Diego Bautista Urbaneja “Partidos Políticos” en *Diccionario de Historia de Venezuela*. Tomo p-z p.9-52. Caracas. 1988. Fundación Polar.